

¿Reciclamos?

El contenedor amarillo

Plástico, latas y bricks: si deposita los envases en un contenedor amarillo, podrán convertirse en nuevos envases, nuevas bolsas de plástico y de papel, mobiliario urbano... ¡y no ocuparán espacio en un vertedero!



La bolsa de la basura con todos los desechos del hogar mezclados, que va a parar tal cual al vertedero, empieza a formar parte de nuestros hábitos del pasado. En la actualidad, el objetivo es recuperar la máxima cantidad de basura posible para darle una utilidad. Estamos más o menos acostumbrados a separar en casa el vidrio, el papel y las pilas para depositarlos en los contenedores específicos. Ahora también debemos separar los envases de plástico, latas y *bricks* y llevarlos al contenedor amarillo.

Para garantizar la recuperación y reciclado de los envases ligeros usados se ha establecido un sistema integrado de gestión de residuos conocido como

“punto verde”. En este sistema las empresas distribuidoras de productos envasados aportan una cuota a Ecoembes, entidad sin ánimo de lucro que desempeña el papel siguiente: hace un seguimiento del reciclado hasta el final, sufraga el coste adicional de la recogida selectiva y apoya las campañas de sensibilización ciudadana. Los ayuntamientos se encargan de la recogida y clasificación. De esta forma, se asegura que existe infraestructura necesaria para terminar el proceso y hay un responsable que lo controla.

Mucha gente ha empezado a separar los envases. Pero su esfuerzo no es totalmente válido si no lo hace siguiendo unas pautas.

Un pequeño esfuerzo efectivo

Esto sí

- Botellas de plástico de agua, refrescos, detergente, suavizante, champú, aceite, lejía...
- Envases de plástico de yogures, margarinas, bolsas de supermercados, bandejas de plástico de alimentos, film plástico...
- Latas y envases metálicos: refrescos, conservas, alimentos precocinados, aperitivos, aerosoles, chapas, tapas...
- *Bricks* de leche, zumos, natas, salsas, vino, batidos...



Esto no

- Vidrio, papel o cartón, materia orgánica, pilas, teléfonos móviles: tienen su contenedor específico.
- Productos sanitarios: jeringuillas, pañales...
- Juguetes de plástico.
- Pequeños electrodomésticos.
- Casetes de cintas magnetofónicas, de vídeo o de uso informático.
- Lentes de contacto y gafas.
- Ropa y productos textiles.
- Envases que hayan contenido productos tóxicos o peligrosos como aceites de motor, pinturas, medicamentos...
- Biberones, guantes de goma, perchas, utensilios de aseo o cocina, cajas de fruta, cubos de plástico, muebles...



¿SABÍA USTED?

- Cada uno de nosotros produce una basura de 28 kg al año sólo de envases de plástico, latas y bricks.
- Con el reciclado de 2 toneladas de plástico usado se ahorra 1 tonelada de petróleo bruto. Y disminuyen las emisiones y residuos generados en el proceso.
- En los últimos años se están haciendo grandes esfuerzos por mejorar la infraestructura que posibilite reciclar los envases:
 - actualmente existen en nuestro país 61 plantas de clasificación cuando hace 5 años no había más que 12;
 - 30 millones de habitantes tienen cerca de su casa contenedores amarillos.
- Aproximadamente el 40% de los españoles (unos 16 millones)

tira la basura de forma selectiva; en los hogares que utilizan el contenedor amarillo, lo que más separan son los plásticos (51% de las casas), seguido de los bricks (43%) y, lo que menos, los envases metálicos (38%).

- Las personas que no separan los envases aducen como razones la incomodidad por falta de espacio o tiempo (en el 57% de los casos), la falta de costumbre (en el 50%) y la falta de contenedores (en el 41%).
- En el año 2001 se recogieron cerca de 800.000 toneladas de residuos de envases ligeros. En un vertedero, supondrían en superficie 60 estadios de fútbol de tamaño similar al del Santiago Bernabéu y hasta una altura de 50 m, similar a un edificio de 15 pisos.

Planta de clasificación de envases

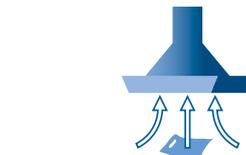
1. El transporte hasta la planta de clasificación se realiza en el mismo tipo de camión que se utiliza para la recogida de la basura normal, pero no hay posibilidad de que se mezcle, bien porque el camión tiene compartimentos separados, bien porque se utiliza en días distintos para la basura normal y para la recogida selectiva.



2. Los camiones descargan en la zona de recepción, generalmente soterrada, y desde allí se recogen los envases en una cinta transportadora para hacerlos entrar en la planta.



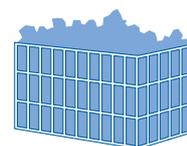
3. Se separan manualmente los objetos voluminosos que nunca deberían haber llegado y que pueden perjudicar el proceso posterior. Aquí se retiran envases de vidrio, pero también pequeños electrodomésticos, bombonas, carritos de niños, bicis... cualquier cosa que la gente arroja al contenedor amarillo.



5. Se desgarran las bolsas para que los envases circulen de uno en uno por la cinta transportadora.



6. Un cilindro rotatorio clasifica los envases en función del tamaño. Una vez separados, la fracción menuda o fina (que por lo general no son envases) se rechaza y va directamente a la basura que acaba en el vertedero o en la incineradora. El resto sigue en la cinta transportadora para separarse por materiales.



7. Basura a la que van a parar los residuos no reciclables

Y después, a reciclar

De la planta de clasificación sale cada tipo de envase compactado. Los paquetes de envases prensados se guardan en el almacén y cuando se tiene una cantidad suficiente, el reciclador asignado por Ecoembes se lo lleva a procesar.

El procedimiento que sigue Ecoembes para adjudicar estos materiales a una empresa recicladora es exhaustivo y controla todos los requisitos imprescindibles que garanticen el reciclado de los envases: licencia y permisos fiscales, inscripción de la empresa en el registro de empresas gestoras de residuos sólidos urbanos, infraestructura adecuada, equipamiento y descripción del proceso productivo, distancia de las instalaciones a la planta de selección (cuanto menos, mejor), documentos que acrediten el establecimiento de normas de calidad, prevención de riesgos, etc. Las concesiones se revisan periódicamente.

Aunque haya gente que piense que al separar los envases en casa y depositarlos en los contenedores específicos está

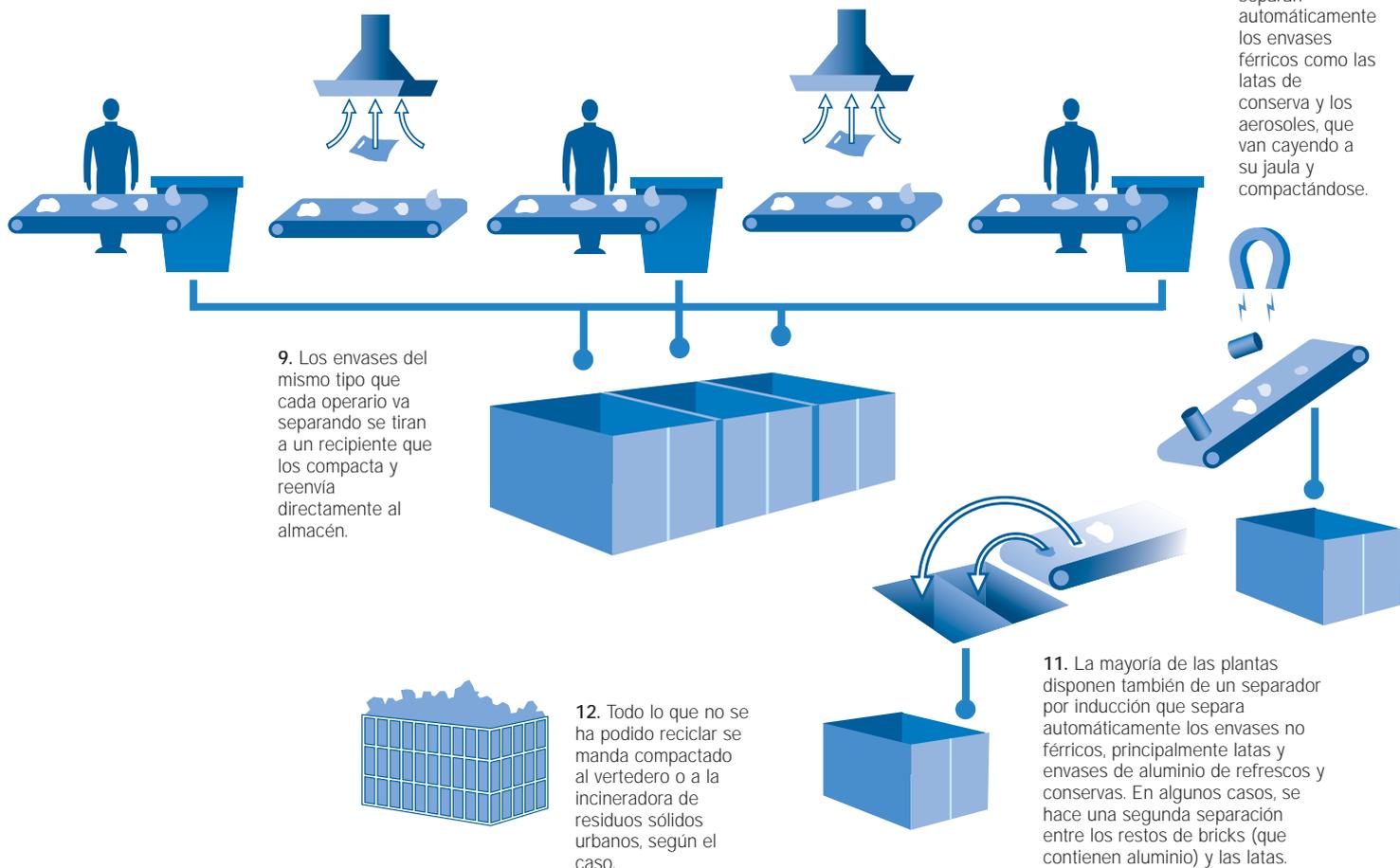


regalando la materia prima a las empresas recicladoras, no siempre llevarse estos materiales es recibir un premio. La empresa que resulta adjudicada paga el precio que establece el mercado y, en ocasiones, reciclar algunos materiales puede tener un coste más elevado que recurrir a materia prima primaria. En esos casos, Ecoembes sufraga el coste adicional para que ese material termine reciclándose.

¿En qué se traduce la basura?

Del *plástico* se obtienen distintos productos en función del tipo de plástico reciclado (PET, PVC, polietileno de alta o baja densidad). Cada uno permite la obtención de un determinado producto nuevo: tuberías, jerseys, moquetas, botellas para productos no alimentarios, mobiliario urbano, bolsas de basura, aislantes acústicos, etc. Por ejemplo, con 5 envases de PET, como

8. Los operarios separan manualmente un tipo específico de envases, sobre todo plásticos: uno recoge sólo PET (botellas de refrescos), otro polietileno de alta densidad (botes opacos de detergentes, suavizantes) incluso distinguiendo colores fuertes y blancos. Cada vez menos se separa el PVC (botellas de agua y aceite). En algunas plantas, el cartón y los bricks también se separan de forma manual.



el de las botellas de refrescos, se puede fabricar 1 camiseta; con 25, un jersey. En la actualidad también se está consiguiendo obtener productos de la mezcla de plásticos, objetos como placas, losetas, tarimas, pavimentos, adoquines, etc.

Con los *bricks* se puede fabricar aglomerado, pero también se pueden separar los componentes (papel, plástico y aluminio) y reciclar cada material por separado.

Las *latas* se reciclan al 100%. Las de hierro acaban en el mercado en forma de acero, que se empleará en la construcción, automoción, electrodomésticos, equipamientos industriales, etc. De las latas de aluminio se obtiene más aluminio para fabricar nuevos envases y otros elementos de aluminio.

Más información

En este artículo hemos explicado el proceso que siguen los residuos de envases

ligeros desde que los separamos en casa hasta que se reciclan. Tras la lectura confiamos en que nadie tire la bolsa de la basura normal sin separar en el contenedor amarillo “porque es el que está más vacío”...

Si desea más información, en Internet puede entrar en la página de Ecoembes (www.ecoembes.com): allí encontrará un sistema interactivo ameno y completo denominado Ecociudad con información específica sobre el reciclado de nuestras basuras y practicar mediante juegos.

También puede acudir a las páginas de medio ambiente de las comunidades autónomas y de algunos municipios, donde encontrará información más precisa sobre el sistema que allí utilicen.

Si todavía le queda alguna duda sobre el reciclado de los envases ligeros, puede hacernos su consulta en informacion@ocu.org o por fax en el número 917 543 870 poniendo como referencia “contenedor amarillo”.

EN NUESTRA MANO

Nuestra cultura de usar y tirar hace que el porcentaje de envases en la bolsa de la basura sea cada vez mayor. Si los recuperamos, les damos una segunda vida: el éxito depende, en gran medida, de nosotros, los consumidores. Separar los envases en casa para dejarlos en el contenedor amarillo no es más que un pequeño esfuerzo que beneficia a toda la sociedad, en especial, a las generaciones futuras. Recuerde que los envases que tira a la bolsa de la basura normal no tienen posibilidad de ser reciclados y acaban en los vertederos, que, poco a poco, se van saturando. ■